

MUSEO DE HISTORIA DE LOS JUDÍOS

EXPOSICIÓN

LEGADO

PAISAJE HUMANO DE LAS JUDERÍAS

BARCELONA · BESALÚ · CASTELLÓ D'EMPÚRIES
GIRONA · PALMA DE MALLORCA · TORTOSA

DEL 17/06 AL 30/09 DE 2016



PATRONAT
GUAL DE GIRONA



Diputació de Girona



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura



Ajuntament de Girona

LEGADO:

PAISAJE HUMANO DE LAS JUDERÍAS

El Museo de Historia de los Judíos presenta una exposición sobre familias, apellidos y personas relacionadas con el pasado judío de algunas ciudades catalanas. Constituyen su legado inmaterial, que va más allá del legado físico y monumental que también tienen estas ciudades.

Las instituciones que han trabajado por la recuperación del patrimonio histórico judío generalmente se han centrado en el patrimonio material, lo físico que se puede mostrar a un visitante, los restos arqueológicos o arquitectónicos. A veces, esto ha colocado en segundo término a los habitantes de las juderías medievales, personas que, al fin y al cabo, fueron los responsables de todo el legado material que nos ha llegado hasta el día de hoy.

La exposición «Legado: paisaje humano de las juderías» tiene como objetivo presentar los nombres de las principales familias judías medievales que un día formaron parte del país. Se fundamenta sobre una búsqueda en la documentación escrita entorno de familias vinculadas a algunas de las juderías medievales más representativas de diferentes territorios de Cataluña y Baleares.

Las conversiones o el exilio las llevaron por caminos muy diversos. Todavía podemos reseguir las huellas de algunos de estos itinerarios personales y familiares. Otros permanecen en la memoria oral de algunas familias repartidas por todo el mundo a partir de 1492 y también se manifiestan en sus apellidos, que se han transmitido por generaciones en el interior de las comunidades sefarditas. Recuperando sus nombres, recuperamos la memoria.

GIRONA

FAMILIA ÇA PORTA (TAMBIÉN SAPORTA O SASPORTAS)

Bonastruc ça Porta es, sin ninguna duda, uno de los hombres más relevantes dentro de la historia judía medieval. Hoy día la mayoría de historiadores admiten reconocerlo a él y a Mossé ben Nahmán (Nahmánides en latín) como la misma persona, siendo el primero el nombre con el que se le conocía en el entorno cotidiano, y el segundo el usado en el entorno religioso e intelectual. Mossé ben Nahmán (ca. 1194–ca. 1270) fue rabino, médico, talmudista, cabalista, exegeta y poeta, se ganó un gran respeto entre sus contemporáneos por sus estudios del Talmud y la Cábala. Es necesario destacar su buena relación con el rey Jaime I, quien ordenó organizar una de las controversias más conocidas el verano de 1263, en el palacio real de Barcelona, encabezando los representantes judíos el dicho Nahmánides y a los cristianos el fraile Pau Crestià, converso. La documentación hebrea que ha llegado hasta nuestros días narra cómo Nahmánides defendió el judaísmo de forma magistral, ya que incluso el rey elogió sus dotes de orador. Unos años más tarde, con la voluntad de cumplir el precepto de viajar a la tierra de Israel, abandonó Girona para visitar Jerusalén. Murió en la ciudad de Akko en 1270, pero ¿qué fue del resto de su estirpe?

En la época medieval podemos encontrar el apellido Ça Porta y su símil Saporta en Vilafranca del Penedès, Barcelona, Valencia y Besalú, lo que dificulta la identificación de los descendientes del maestro Mossé. Entrado el siglo xv encontramos el apellido Sasportas en la actual Argelia, entre las ciudades de Orán y Tlemcen, familia en la que nació hacia 1610 Jacob Sasportas, rabino que ganó un gran reconocimiento por su estudio del Talmud. Jacob decía ser la décima generación heredera de Bonastruc ça Porta, eso sí, es necesario puntualizar que si se aceptó esa afirmación como cierta fue únicamente por la autoridad que le otorgaba la sociedad hebrea como rabino y filósofo, ya que no había prueba alguna de ello.

Un conflicto con las autoridades de Tlemcen condujo a la familia Sasportas a un cambio de rumbo para el resto de la historia. La familia emigró a Burdeos, donde se establecieron la mayoría de ellos, pero Jacob emprendió un viaje por Europa para visitar las principales comunidades

europeas. Ejerció de *jajam* de la comunidad sefardí de Londres en 1664. Sin embargo su gran ambición era el rabinato de Ámsterdam, el cual no consiguió hasta el año 1693, siendo ya de edad muy avanzada. A pesar de los largos viajes de Jacob, la mayoría de sus familiares se instalaron de forma permanente en Burdeos.

Aquí fue donde nació entre 1753 y 1756 Abraham Sasportas, el primer miembro de la familia en emigrar hacia América, antes de septiembre de 1778. Abraham fue miembro de la sinagoga de Charleston (Carolina del Sur), y aunque murió en Burdeos, sus descendientes permanecieron en Estados Unidos, donde Booker T. Brooks ha documentado a lo largo de los siglos XIX y XX hasta doce personas con el apellido Sasportas, concentrados básicamente en los estados de Ohio y Carolina del Sur, pero también en Connecticut y Nueva York.

Si son verdaderamente descendientes del eminente Mossé ben Nahmán, quizás nunca lo podremos demostrar; sin embargo, el legado intelectual que nos dejó el gerundense va a seguir maravillando generación tras generación.

OTROS PERSONAJES DESTACADOS

- Jucef Ravaya (o Ravalla), baile de Girona, tesorero real (a. 1267–1282)
- Lleó Aninay, último rector de la aljama gerundense (s. XV–XVI)

LAS FAMILIAS JUDÍAS EN LA GIRONA MEDIEVAL

Las familias judías de la Girona medieval vivían en un espacio reducido dentro de los muros del casco antiguo de la ciudad, cerca de la Catedral. Era el barrio conocido como *call jueu*, donde encontraban, a pocos pasos, la sinagoga, los baños de purificación, la carnicería *casher* y otros espacios necesarios para llevar una vida plenamente judía. Los Ravaya, los Caravida, los Aninay, los Desportal, los Desmestre/Saporta o los Falcó habitaron durante algunas generaciones en casas que reflejaban el nivel social y económico de las familias que vivían en ellas, por eso no es extraño que algunas fueran monumentales, con torres y jardines. Otros, más modestas, acogían familias de artesanos, con un pequeño taller abierto a la calle.

Junto a la sinagoga, en el actual número 23 de la calle de la Força, se encontraba la casa familiar de los Falcó, una familia de judíos gerundenses muy extensa, con diferentes ramas. Con cargos de responsabilidad dentro de la aljama, ya aparecen mencionados desde 1321. En los disturbios de 1391, un dirigente de la aljama llamado Jucef Falcó pasó a ser el converso Pere de Banyoles. Su mujer Astruga se convirtió y tomó el nombre de Blanca; viuda en 1392, contrajo nuevo matrimonio con el converso Ferrer de Montcada. Pero en la época de las conversiones masivas al cristianismo, algunos Falcó mantuvieron el apellido tras ser bautizados: Falcó Bellshom, consejero de la aljama en 1408, siete años clavario de la aljama, se bautizó hacia el año 1417 y pasó a ser llamado Bernat Falcó. Con su esposa, también conversa, y que también se llamaba Blanca, eran padres de David Falcó, que continuó judío, mientras que otros cuatro hijos y dos hijas se convirtieron al cristianismo.

Ravaya

El apellido Ravaya procedía de Castilla (Abravalla) y se encontraba en Girona, Castelló d'Empúries y otras localidades catalanas. Los gerundenses Astruc Ravaya y su hijo Jucef fueron muy poderosos entre 1265 y 1282. Jucef Ravaya, baile de Girona y de Besalú, sirvió fielmente al rey Pedro el Grande y dirigió sus finanzas, hasta llegar a ostentar el oficio único de tesorero real. Esta dedicación hizo que tuviera que dejar la bailía en manos de su padre, quien otorgó la carta de población de Palamós en 1277 como procurador real. Hasta su muerte en 1280, Astruc ocupó la bailía de Girona como lugarteniente de su hijo Jucef, que murió en Sicilia, relativamente joven, en diciembre de 1282. Mientras vivieron, padre e hijo a menudo implicaban sus negocios particulares en las finanzas de la comunidad judía de Girona y disponían de ello a su conveniencia. A cambio, su intercesión ante el rey permitió que la aljama de Girona y todas las aljamas de los dominios reales obtuvieran privilegios y concesiones muy importantes, algunas mejoras organizativas y una mayor capacidad para llevar una vida según el dictado de su religión. A partir de 1284, se prohibiría a los judíos el ejercicio de cargos públicos.

La familia continuaba presente en la ciudad tiempo después, ya que Mossé Ravaya, Salamó Ravaya y su hijo Abraham fueron miembros del consejo de la aljama entre 1352 y 1369. Otro Astruc y Issac Ravaya aparecen en el consejo de finales del siglo XIV.

Caravida

Los Caravida fueron una familia establecida en Girona por lo menos desde el siglo XIII, aunque ya un Caravida fue designado baile de Girona en 1192 o 1196. Seguramente su miembro más insigne fue Astruc Caravida VI, quien fundó por legado testamentario una institución benéfica, la limosna judía o *heqdes*, que funcionaba ya a mediados del siglo XIV. Astruc Caravida tuvo tres hijas pero no se le conocen hijos. En 1332 casó a su hija Ester con el sabio David Bonjorn de Barri, rico judío de Collioure. La pareja tuvo un sonado divorcio cinco años más tarde; con todo, es posible que Ester Caravida fuera la madre del famoso astrónomo Jacob ben David Bonjorn de Barri, autor de las tablas astronómicas publicadas en Perpiñán el 1361.

Aninay

Bonet Aninay fue uno de los primeros secretarios conocidos de la aljama de Girona, ejerció este cargo tres veces entre 1267 y 1281. Otro miembro de la familia fue Adret Aninay, que participó de los enfrentamientos internos de la comunidad a finales del siglo XIV. En 1391 se encontraba recluido en la torre Gironella tras el asalto a la judería. Otro miembro de la familia, Astruch Aninay tenía 33 libros en casa según el inventario encargado por el obispo en 1415. Su viuda Vengues aparece mencionada en 1450. Dos hermanos llamados Adret Aninay (*ob. ca. 1459*) y Bondia Aninay aparecen como consejeros de la aljama en 1444. Durante la segunda mitad del siglo, otro Astruc Aninay y su hermano Lleó Aninay ocuparon cargos destacados de la aljama. Justamente Lleó fue uno de los últimos dirigentes de la comunidad, quien más luchó para conseguir que se permitiera la venta libre de los bienes muebles de los judíos para poder marchar hacia el exilio en 1492.

Del Portal o Desportal

El maestro Mossé Abraham del Portal (*ob. 1398*), que había residido en Camprodon en 1370, habitaba en Girona a finales de siglo. Podría tratarse del padre de un médico judío, Natán Mossé Desportal (*ob. 1410*), que ejerció en Sant Feliu de Guíxols y murió dejando una importante biblioteca a cargo de su mujer Goig. Maestre Mossé del Portal con su hijo Abraham Mossé del Portal aparecen en la lista de candidatos al consejo de la aljama de Girona. El hijo era mencionado como uno de los cinco judíos más ricos de la comunidad de Girona en un documento de 1408; en 1400 se estrenó como *regidor* (dirigente) y lo fue hasta su muerte, en el año 1448. En 1459, el médico Bonjuhà Abraham del Portal actuó como nuncio o mensajero de la aljama de Girona ante el rey y ofreció al monarca un donativo gracioso. El mismo año, Astruch Abraham del Portal, posiblemente su hermano, también sería *regidor* de la aljama. Él mismo aparece entre los acreedores que intentaron cobrar sus préstamos a cristianos la primavera de 1492, antes de abandonar Girona.

Reconstrucciones de Jordi Sagrera



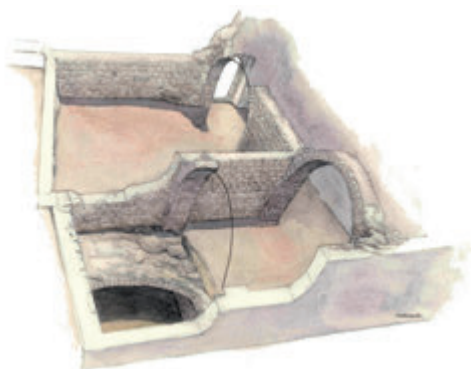
Vivienda Ravaya



Vivienda Caravida



Vivienda Aninay



Vivienda Desportal

BARCELONA

FAMILIAS SALTELL-GRACIÀ

Barcelona fue la ciudad originaria de una de las familias de las cuales se tienen más datos dentro del conjunto de la diáspora de los judíos peninsulares, la de los Saltell-Gracià. Se trataba, en realidad, de dos prominentes familias judías muy entrelazadas entre sí, afincadas en la Barcelona medieval, aunque con ramificaciones en Girona y otras poblaciones catalanas. Ya aparecen en documentos del siglo XI pero su ascenso a la élite barcelonesa se produjo entre los siglos XIII y XIV a partir de su actividad como prestamistas y de su entrada en la creciente maquinaria administrativa de la monarquía. Su potencial económico también tuvo una traducción política y en esta época empezaron a ocupar frecuentemente los órganos rectores de la aljama local.

Durante el pogromo de 1391, que aniquilaría la judería de Barcelona, hubo un Salomó Gracià que logró sobrevivir al asalto junto con su hijo Saltell. Ellos, después de algunos escarceos posteriores con la Inquisición, iniciaron la diáspora familiar. Primero se trasladaron a Istambul, donde sus descendientes siguieron la tradición familiar de regir los designios de la comunidad judía a la que pertenecían. En el siglo XVI, sin embargo, emigraron hacia Creta y allí, los Saltell (entonces llamados Shaltiel-Hen) están documentados liderando, una vez más, la comunidad local tanto en el campo de la religión como en el de los negocios. De su estancia en esta isla se ha conservado una hermosa huella: la *Saltellus Haggadah* (o *Brother Haggadah*), un precioso libro iluminado de factura catalana de finales del siglo XIV, propiedad de un Shaltiel cretense del siglo XVI y hoy custodiado en el British Museum.

Los Shaltiel emigraron de nuevo, esta vez hacia Italia, cuando los otomanos tomaron Creta a finales del siglo XVII. Entonces, la familia se separó en tres grandes ramas. La primera tomó el nombre vernáculo de la familia, Gracià (o Grazziani), y con el tiempo se volvió a bifurcar: algunos se dirigieron hacia el este mientras que otros se quedaron en Italia, donde muchos terminarían asimilándose. La segunda gran rama se dirigió hacia el norte de África dando lugar a los Chaltiel. La tercera rama, la más fecunda, se dirigió al norte de Europa a principios del XVIII. Llegaron a Inglaterra, donde algunos se asentaron hasta nuestros días

mientras que, en distintos momentos, sucesivas oleadas salieron hacia Ámsterdam, Hamburgo y el continente americano.

Muchas de estas familias, desgraciadamente, sufrieron en sus carnes el horror del Holocausto. El número de muertos documentados es abrumador: 262 (162 en los Países Bajos, 63 en Grecia, 54 en Francia, 6 en Italia y 5 en Alemania). Queden aquí las cifras para vergüenza de la Humanidad.

Actualmente, algunas personas de esta extensa familia (llámense Saltiel, Shaltiel, Shealtiel o Chaltiel) están haciendo una gran labor para investigar y conectar las distintas ramas esparcidas por el mundo. En el 2003 ya se sabía de 680 núcleos familiares repartidos en 26 países. Esto supone un linaje, o quizá es mejor decir, una tribu de unas 3.000 personas. La mayoría están en Estados Unidos y en Francia, pero también existen núcleos importantes en Israel, Holanda y la Gran Bretaña y, en general, hay representación de la familia en todos los continentes. Pero, a pesar de esta dispersión, tienen una enorme conciencia colectiva y están sorprendentemente organizados. Disponen de una página web, publican una gaceta con noticias sobre la familia y periódicamente celebran multitudinarios encuentros. El mundo no es un lugar lo bastante grande, ni el paso de los siglos nunca será suficiente, para separar una familia que desee estar unida. Los Saltell nos ofrecen un ejemplo conmovedor de ello.

OTROS PERSONAJES DESTACADOS

- Isaac ben Rovén, *el Barceloní*, talmudista y poeta (n. 1043)
- Jusef ben Meïr Ibn Zabarra, médico y poeta, (n. ca. 1140)
- Astruc y Jafudà Bonsenyor, médicos reales, escribano y traductor (s. XII–XIII)
- Salomó ben Abraham ben Adret, talmudista y financiero (1235–1300)
- Hasdai Cresques, sabio (ca. 1340–p. 1398)
- Nissim ben Rovén, *el Gironí*, médico y rabino (ca. 1310–ca. 1375)

CASTELLÓ D'EMPÚRIES

PERFET BONSENYOR

La familia Bonsenyor fue una de las más influyentes de la comunidad judía de Castelló d'Empúries, como demuestran las repetidas apariciones de distintos miembros en los listados de secretarios de la aljama a partir de mediados de siglo XIV. Estos son Isaac, Mahir y Perfet, quienes entre los tres sumaron hasta 31 designaciones como secretarios de la comunidad. Estos eran la máxima autoridad de la aljama y disfrutaban de una importante distinción.

A pesar de ser una familia de peso en la comunidad castellonense, no encontramos muchas referencias sobre los Bonsenyor más allá de las actas del consejo de la aljama y algún otro momento puntual, como la compraventa de algún asiento en la sinagoga. Pero la convocatoria de la Disputa de Tortosa (1413-1414) iba a marcar la vida de los Bonsenyor. Perfet, rabino y talmudista, fue llamado a la convocatoria de la Disputa por Benedicto XIII de Aviñón, el Papa Luna, para encabezar la delegación judía de la villa. En un momento delicado para la comunidad de Castelló d'Empúries por los conflictos por la propiedad del condado entre el noble Bernat Senesterra y la ciudad de Barcelona, la convocatoria de la Disputa era un gran peligro para la integridad de la aljama, agravando la responsabilidad que suponía esto para los representantes.

Perfet Bonsenyor fue elegido por el mismo papa por ser un hombre respetado dentro de la comunidad. Benedicto XIII de Aviñón pensaba que si conseguía convertir a los personajes con más autoridad moral de las aljamas el resto de judíos seguirían su ejemplo. Así, la Disputa se inició el 7 de febrero de 1413, mostrándose rápidamente la voluntad adoctrinadora del supuesto debate. El papa lo dispuso todo para conseguir una victoria aplastante sobre la defensa de la posición judía, así el debate no se estructuró alrededor de un intercambio de argumentos, sino encarado a instruir sobre el cristianismo a los judíos para que declarasen su creencia errónea y optaran por la conversión. Cuatro meses después, el 23 de junio del mismo año, la delegación castellonense decidió abandonar la Disputa sin el permiso papal. Los motivos eran evidentes: no se encontraban en un debate, aquello era una auténtica ratonera ya que la condición del pontífice para abandonar la ciudad era que los judíos

hubieran reconocido su error, o lo que es lo mismo, renegar del judaísmo y convertirse a la fe cristiana.

El noviembre del mismo año Benedicto XIII, ordenó a la delegación de Perfet volver ante su presencia, esta vez en Peñíscola. Se les acusaba de injurias hacia la fe cristiana. A pesar de que no consta en la documentación que el rabino asistiera de nuevo a la Disputa se supone que así fue, ya que tampoco se ha encontrado ninguna referencia de que el Papa Luna reclamara de nuevo a los representantes castellonenses.

Perfet Bonsenyor falleció unos años después, a finales del 1417, manteniendo siempre su convicción religiosa, pero muy probablemente afligido por el gran golpe que recibió el judaísmo en aquellos años. Por desgracia vivió el efecto de las leyes antijudías de 1415, que empujaron a unos tres mil judíos residentes en la Corona de Aragón a convertirse, incluidos muchos castellonenses y entre estos su familia.

OTROS PERSONAJES DESTACADOS

- Jaffia Ravalla (Revalla), terrateniente, prestamista, secretario de la aljama (s. XIII–XIV)
- Rovén Samuel, dirigente político de la aljama (s. XIV–XV)

TORTOSA

MENAHM BEN JACOB IBN SARUQ

Tortosa, la antigua Tortosa de la lápida trilingüe de la joven Meliosa, la lejana Tortosa del osado viajero Abraham ibn Jacob, la rica Tortosa de los financieros de Jaime el Conquistador y Pedro el Grande, la triste Tortosa de la supuesta Disputa teológica, la añorada Tortosa de los exiliados forzosos que, según reza la tradición, continuaban guardando las llaves de las antiguas casas del *call* generaciones después, esta Tortosa vio nacer en el siglo X, aún bajo la dominación musulmana, al famoso gramático y poeta Menahem ben Jacob ibn Saruq, autor la primera obra de lingüística hebrea de la Península, el célebre *Mahberet*.

Menahem nació en Tortosa pero se trasladó de joven a Córdoba y allí recibió la protección y mecenazgo de Isaac ibn Shaprut y de su hijo, Hasday ibn Shaprut, un destacadísimo diplomático de la corte califal de los omeyas. Se dice que fue este protector quien animó a Menahem a compilar su *Mahberet*, pero durante su elaboración patrón y secretario tuvieron fuertes desavenencias. Hay quien las atribuye al hecho que Menahem fue acusado de caraísmo, una corriente judía considerada sectaria que rechaza las tradiciones orales rabínicas recogidas en el Talmud y solo admite como válido lo que dicen las Sagradas Escrituras. En cualquier caso, por culpa de ello, Menahem tuvo que refugiarse en su Tortosa natal y, desde allí, escribió una conmovedora carta de queja a Hasday, considerada una joya del estilo epistolar.

Menahem, a pesar de ser conocido especialmente por su labor como gramático, también cultivó ocasionalmente el género de la poesía. En este campo redactó la mítica carta en verso que el gabinete de Hasday ibn Shaprut envió al rey de los jázaros, un pueblo situado entre los mares Negro y Caspio que se había convertido al judaísmo. También es digna de mención la citada epístola que envió desde su refugio de Tortosa a Hasday después de haber perdido su favor. Es una letra poética repleta de lamentaciones de inequívocas resonancias bíblicas, muy cercanas, en el fondo y la forma, a los clamores de Job.

La principal contribución cultural de Menahem fue, sin embargo, en el campo de la gramática y de la lexicografía. Su *Mahberet* es el primer diccionario del léxico bíblico en hebreo. Por primera vez se agruparon

las palabras según su raíz y se colocaron alfabéticamente, señalando los distintos matices y acepciones de cada palabra y documentándolas con citas de textos bíblicos. Esta obra representó una base sólida para las elucubraciones filológicas posteriores. Además, como estaba escrita en hebreo, fue entendida por los judíos de los otros países y fue muy influyente, especialmente en Francia.

No obstante, poco después de su aparición, fue atacada duramente por otro especialista en este campo del saber, Dunas ben Labrat, hombre culto formado en Oriente que fue llamado a Córdoba por el mismo Hasday ibn Shaprut. Labrat escribió unas *Teshubot* (*Respuestas*) que eran una crítica sistemática a casi 200 términos definidos por Menahem. Incluso sostuvo que el *Mahberet* podría ser considerado un diccionario herético y, probablemente, fue quien lanzó la acusación de que Menahem era un caraísta. Menahem no respondió a los ataques de Labrat, pero sí lo hicieron algunos de sus discípulos. Uno de ellos era Isaac ibn Chiqatella, que posteriormente sería el maestro de Jonah ibn Janah, el mayor filólogo y gramático judío medieval. Así pues, a pesar de todo, Menahem ibn Saruq, ese gramático “autodidacta y de provincias”, criado en la judería de Tortosa, dejó un legado muy fértil en la cultura hebrea de su tiempo. Vale la pena rescatarlo del olvido.

OTROS PERSONAJES DESTACADOS

- Abraham ibn Jacob de Tortosa, viajero (s. X)
- Shem Tob ben Isaac, médico (1196–p. 1258)
- Salomó ben Reuben Bonafed, rabino y poeta (s. XIV–XV)

BESALÚ

FAMILIA DES CASTLAR

La familia Des Castlar es considerada la familia judía más preponderante e ilustre de la condal villa de Besalú. Una auténtica estirpe de médicos, llegaron a Besalú antes del 2 de Marzo de 1315, procedentes de Perpiñán, aunque tenemos constancia de médicos de la familia que ya ejercían medio siglo antes en Narbona y en la misma Perpiñán. El primero en establecerse en la ciudad fue Abraham des Castlar, el médico de mayor fama de toda la familia, debido a sus tratados sobre medicina acerca de las fiebres, la pestilencia y las sangrías y por sus servicios a la corte durante el reinado de Alfonso el Benigno y el de Pedro el Ceremonioso. Cuidó del infante Pedro durante una grave enfermedad que este sufrió, trabajo por el que recibió el privilegio de ser liberado del pago de cualquier impuesto. Su fama era tal que, a pesar de vivir en Besalú, nobles y judíos de sitios alejados como Barcelona reclamaban sus servicios. Como muchos de los judíos del período, la mayoría de los miembros de la familia ejercían la actividad complementaria del comercio de tejidos, como indican los debitorios confesados en distintas ocasiones por el mismo Abraham y su nieto David.

El hijo de este último y bisnieto del maestro Abraham, Jaacel, fue quien obtuvo el enlace matrimonial el 1 de Febrero de 1359 con Astruga, hija de Bonjuha Benvenist. Esto supuso la unión con una de las grandes familias de la ciudad, los Benvenist. Se trataba de una de las familias más prósperas de Besalú, como demuestra la dote que fijó Bonjuha Benvenist para su hija: 4.000 sueldos.

Jaacel des Castlar también era médico, aunque no tenía el renombre que consiguió su bisabuelo. Estuvo casi toda su vida instalado en Besalú, pero a inicios de siglo XV se trasladó a Castelló d'Empúries, donde estuvo viviendo, al menos, entre 1401 y 1405, año en que compra un asiento en la sinagoga emporitana. Su único hijo varón ya había muerto por entonces, dejando solamente cuatro niñas. Esto hace que a partir de aquí perdamos la pista a la estirpe ya que el apellido Des Castlar desaparece. El mismo Jaacel se convirtió al cristianismo entre 1416 y 1417, adoptando el nombre de Gabriel de Perarnau. A pesar de la conversión siguió viviendo con su familia judía y ejerciendo de médico en Besalú, dónde murió en 1423.

Debido a la desaparición del apellido es de extrema dificultad seguir los pasos de los descendientes de los Des Castlar. A pesar de esto, debido a los estrechos lazos que los unían a familias de las comunidades de Castelló d'Empúries, Perpiñán, Puigcerdà y la misma Besalú, es muy probable que si no se convirtieron al cristianismo, estos siguieran los pasos de la mayoría de los judíos de las tierras de gerundenses, hacia el sur de Francia y quizás luego hacia Italia, Salónica o Turquía.

OTRAS FAMILIAS DESTACADAS

- Bonastruc, comerciantes y prestamistas (1332–1414)
- Benvenist, prestamistas, procuradores, comerciantes y terratenientes (1324–1396)

PALMA DE MALLORCA

FAMILIA CRESQUES

Los judíos mallorquines destacaron por sus extraordinarios conocimientos en matemáticas, cartografía y la elaboración de instrumentos náuticos y cartas de navegación. Su renombre era tal que las monarquías de toda Europa suspiraban por tener mapas y cartas elaborados en la isla y los reyes aragoneses no eran una excepción.

Durante el reinado de Pedro el Cerimonioso y sus hijos Juan y Martín vivieron los cartógrafos Cresques Abraham y Jafudá Cresques, padre e hijo al servicio y bajo la protección de la corona. Se cree que eran descendientes de judíos catalanes que se trasladaron a Mallorca tras su conquista por parte de Jaime I. La familia ya tenía una buena posición social en Mallorca antes del nacimiento de Abraham: Ferrer Cresques fue un médico muy conocido en la isla en la primera mitad del siglo XIV y unos años más tarde Vidal Cresques fue secretario de la aljama de la ciudad.

El nieto de Vidal, Cresques Abraham, fue el primer cartógrafo de la familia, tenido en gran estima por el rey Pedro, quien le dio el título de familiar real a él y a su hijo Jafudá, distinción que nos indica un gran respeto y aprecio por parte del rey. Su gran obra fue el Atlas Catalán, un mapa del mundo conocido único en su momento, bellamente decorado. Fue un regalo del Infante Juan al rey Carlos VI de Francia, elaborado por Abraham entre 1376 y 1381, muy probablemente con la ayuda de Jafudá.

Cresques Abraham falleció en 1387, el mismo año que el rey Pedro, pero la producción de cartas no se detuvo, puesto que su sucesor Juan I siguió encargando importantes trabajos a Jafudá. Tras los pogromos de 1391, Jafudá se convirtió al cristianismo, adoptando el nombre de Jaume Ribes y se trasladó a vivir a Barcelona en 1394. A pesar de estos cambios la relación entre el mallorquín y Juan el Cazador no se fracturó. Por un lado tenemos constancia de que siguió su trabajo de elaboración de cartas náuticas para el rey y, por el otro, de documentos de privilegios, concesiones y licencias dados por el mismo Juan I al cartógrafo para que pudiera realizar sus encargos con la mayor celeridad.

A la muerte de Juan, Jaume Ribes no volvió a trabajar para la corona. Por entonces, en 1399 el cartógrafo empezó a trabajar para el comerciante

de perlas florentino Baldassare Ubriachi, quien le encargó la elaboración de un mapamundi que serviría de ejemplo para el cartógrafo genovés Francesco Beccà, el cual tenía a su cargo el encargo de realizar un listado de mapas para el comerciante Ubriachi.

Algunos investigadores han identificado a Jafudá con el maestro Jacome de Mallorca que trabajó como cartógrafo para el rey de Portugal Enrique el Navegante en la década de 1420. Sin embargo algunos estudios más recientes han demostrado que esta hipótesis es inviable. Así pues lo más probable es que Jaume Ribes y su familia se quedaran en Barcelona, donde murió sin descendencia conocida antes de 1410, finando así la estirpe de excelentes cartógrafos.

OTROS PERSONAJES DESTACADOS

- Simó ben Zemah Duran, autoridad rabínica, filósofo y científico (1361–1444)
- Jafudà Lleó ben Mosconi, médico (1328–p. 1370)
- Jonah Desmaestre, talmudista y astrónomo (2ª mitad s. XIV)
- Isaac Nifoci, astrónomo y médico (2ª mitad s. XIV)

Patronat Call de Girona

Dirección: Assumpció Hosta

Museo de Historia de los Judíos

Dirección: Sílvia Planas

Comisariado: Assumpció Hosta

Documentación: Lúdia Donat, Marc Francesch y Xavier Marcó

Diseño y producción: Mostra Comunicació

Multimedia: Vidicam y Fluido. Digital experiences

Traducciones: Neus Casellas, Lúdia Donat, Ariane Roura y Daniel Sherr

Equipo técnico (montaje, comunicación, difusión) : Neus Casellas, Mireia Compte, Lúdia Donat, Marc Francesch, Núria Heras, Anna López, Sandra Sánchez y Cristina Taberner

Con la colaboración de: Ajuntament de Barcelona, Ajuntament de Besalú, Ajuntament de Castelló d'Empúries, Ajuntament de Palma, Ajuntament de Tortosa y Red de Juderías de España-Caminos de Sefarad

Fotografia: Patronat Call de Girona (Aniol Resclosa) · DL GI 979-2016



**PATRONAT
CALL DE GIRONA**

